# LECTIO DIVINA

XXII semana del Tiempo Ordinario
Del 30 de agosto al 06 de septiembre de 2020

*"Coge tu cruz y sígueme,*
*no la llevarás solo."*

DOMINGO, 30 DE AGOSTO DE 2020
Cruces con Cristo.

## Oración introductoria

Señor, que reconozca tu presencia en mi vida aun en ocasiones de gran dificultad, te pido que me concedas la gracia de saber cuál es la cruz en mi vida y cargarla con alegría.

## Petición

Señor, perdona mis pecados y dame tu gracia para saber tomar la cruz cotidiana que permitas en mi vida.

## Lectura del libro de Jeremías (Jer 20, 7-9)

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; has sido más fuerte que yo y me has podido. He sido a diario el hazmerreír, todo el mundo se burlaba de mí. Cuando hablo, tengo que gritar, proclamar violencia y destrucción. La palabra del Señor me ha servido de oprobio y desprecio a diario. Pensé en olvidarme del asunto y dije: «No lo recordaré; no volveré a hablar en su nombre»; pero había en mis entrañas como fuego, algo ardiente encerrado en mis huesos. Yo intentaba sofocarlo, y no podía.

## Salmo (Sal 62, 2. 3-4. 5-6. 8-9)

*Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.*

## Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Rom 12, 1-2)

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; este es vuestro culto espiritual. Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

## Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 16, 21-27)

En aquel tiempo, comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡Lejos de ti tal cosa, Señor! Eso no puede pasarte». Jesús se volvió y dijo a Pedro: «¡Ponte detrás de mí, Satanás! Eres para mí piedra de tropiezo, porque tú piensas como los hombres, no como Dios». Entonces dijo a los discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará. ¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá, con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta.

## Releemos el evangelio

*Santa Gertrudis de Helfta (1256-1301)*
*monja benedictina*
*El Heraldo, Libro III, (SC 143. Œuvres spirituelles, Cerf, 1968), trad. sc©evangelizo.org*

***"El que quiera venir detrás de mí,***
***que cargue con su cruz" (cf. Mt 16,24)***

Gertrudis rezaba, apenada por una persona que había proferido palabras de impaciencia preguntando por qué Dios le había enviado pruebas que no estaban hechas para ella. Entonces el Señor dijo a Gertrudis: "Pregúntale cuáles son las pruebas hechas para ella. Ya que es imposible entrar en el reino de los cielos sin pruebas, que elija las que son hechas para ella y que cuando llegarán, guarde la paciencia". Estas palabras del Señor le hicieron comprender que la forma más peligrosa de impaciencia es imaginar poder ser paciente en otras ocasiones, pero considerarlo cosa imposible con lo que Dios ahora nos envía. Al contrario, debemos estar seguros que lo mejor es precisamente lo que Dios envía y si nos falta la paciencia para soportarlo, tomarlo como un aporte para la humildad.

El Señor agregó con ternura amorosa: "¿Qué te parece esto, en lo que te concierne? ¿No te envío pruebas que no son hechas para ti?" Gertrudis dijo: "Para nada, mi Dios. Confieso y confesaré hasta mi último soplo que tanto en el cuerpo como en el alma, en la prosperidad o la adversidad, me ha gobernado de una forma tan constantemente perfecta como no es posible esperar de ninguna sabiduría, en ningún tiempo, desde el comienzo hasta el fin. Sólo de Usted, mi Dios, infinitamente manso, única Sabiduría increada, desplegada de un cabo del mundo al otro, rigiendo todas las cosas con fuerza y mansedumbre" *(cf. Sab 8,1).*

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Ante este anuncio tan inesperado, Pedro reacciona: "¡Lejos de ti tal cosa, Señor! Eso no puede pasarte", y se transforma inmediatamente en piedra de tropiezo en el camino del Mesías; y creyendo defender los derechos de Dios, sin darse cuenta se transforma en su enemigo (lo llama "Satanás"). Contemplar la vida de Pedro y su confesión, es también aprender a conocer las tentaciones que acompañarán la vida del discípulo. Como Pedro, como Iglesia, estaremos siempre tentados por esos "secreteos" del maligno que serán piedra de tropiezo para la misión. Y digo "secreteos" porque el demonio seduce a escondidas, procurando que no se conozca su intención, "se comporta como vano enamorado en querer mantenerse en secreto y no ser descubierto".» *(Homilía de S.S. Francisco, 29 de junio de 2018).*

## Meditación

Llevar la cruz no es cargar con un sufrimiento especial sino cargar especialmente las dificultades de cada día. El camino de la cruz de Cristo es difícil pero realmente nos recompensará. En nuestra actualidad se nos ofrece «todo el sabor sin calorías», el camino de no te esfuerces y ganarás de todas formas, no tomes ningún compromiso porque todo viene y va. Esta es la actitud que Jesús le recrimina a Pedro, una negación de la cruz y todo lo que implica.

Claramente nosotros, como cristianos, no buscamos la cruz por la cruz, sino que buscamos cruces con Cristo, quien nos dona la gracia de amar en el sufrimiento. La razón por la que cargamos la cruz es algo que está más allá de todo lo terrenal y, por esto, nos motiva a tomarla y seguir a Cristo que lo ha hecho antes de nosotros. Ante todo, el sufrimiento que nos podemos encontrar, tenemos estas dos opciones, la de ignorar el sufrimiento o tomarlo y ofrecérselo al Señor.

La forma de pensar de Dios es un misterio que, muchas veces, es diferente de todo lo que pensamos. Cuando nos toca decidir qué camino seguir, tenemos que pensar a largo plazo y no sólo a corto, lo que más me guste en ese momento.

La vida es un continuo caminar con la cruz y poner esfuerzo en todo lo que hagamos; pidámosle a Dios que nos siga iluminando para seguir su camino hasta en las situaciones más difíciles.

## Oración final

¡Oh, Dios! tus caminos no son nuestros caminos y tus pensamientos no son nuestros pensamientos. En tu proyecto de salvación hay un puesto para la cruz. Tu Hijo Jesús no retrocedió delante de ella, sino "se sometió a la cruz, despreciando la ignominia" *(Eb 12,2).* La hostilidad de sus adversarios, no pudo apartarlo de su firme decisión de cumplir tu voluntad y anunciar tu Reino, costase lo que costase.

Fortalécenos ¡oh Padre! con el don de tu Espíritu Santo. Él nos haga capaces de seguir a Jesús con valentía y fidelidad. Nos haga sus imitadores en hacer de ti y de tu Reino el punto central de nuestra vida. Nos dé la fuerza para soportar las adversidades y dificultades para que en nosotros y en todos surja gradualmente la verdadera vida. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.

LUNES, 31 DE AGOSTO DE 2020

Dios quiere ayudarme con su presencia y acción en mi vida.

## Oración introductoria

Dios, Tú que conoces mi miseria y lo que necesito, ayúdame a confiar en Ti; aunque todo esté en contra, ayúdame a poner mi vida con todas mis heridas en tus manos, y ayúdame a dejar que Tú me llenes el inmenso deseo de amor que tengo.

## Petición

Dios mío, dame la gracia de amarte más el día de hoy y de crecer en la santidad.

## Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 2, 1-5)

Yo, hermanos, cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y este crucificado. También yo me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

## Salmo (Sal 118, 97. 98. 99. 100. 101. 102)

*¡Cuánto amo tu ley, Señor!*

## Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 4, 16-30)

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor». Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír». Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?». Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: "Médico, cúrate a ti mismo", haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún». Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo, Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio». Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

## Releemos el evangelio

*San Juan Pablo II (1920-2005)*
*papa*
*Carta apostólica «Novo Millennio Inneunte», § 4*

### *«Es hoy»*

«Gracias te damos, Señor, Dios omnipotente» *(Ap 11,17)* ... Esta dimensión de la alabanza es de primera importancia. Desde ella se mueve toda respuesta auténtica de fe a la revelación de Dios en Cristo. El cristianismo es gracia, es la sorpresa de un Dios que, satisfecho no sólo con la creación del mundo y del hombre, se ha puesto al lado de su criatura, y después de haber hablado muchas veces y de diversos modos por medio de los profetas, «últimamente, en estos días, nos ha hablado por medio de su Hijo» *(Hb 1,1-2).*

¡En estos días! Sí, el Jubileo nos ha hecho sentir que dos mil años de historia han pasado sin disminuir la actualidad de aquel «hoy» con el que los ángeles anunciaron a los pastores el acontecimiento maravilloso del nacimiento de Jesús en Belén: « Hoy os ha nacido en la ciudad de David un salvador, que es Cristo el Señor » *(Lc 2,11).* Han pasado dos mil años, pero permanece más viva que nunca la proclamación que Jesús hizo de su misión ante sus atónitos conciudadanos en la Sinagoga de Nazaret, aplicando a sí mismo la profecía de Isaías: «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír» *(Lc 4,21).* Han pasado dos mil años, pero siente siempre consolador para los pecadores necesitados de misericordia -y ¿quién no lo es? - aquel «hoy» de la salvación que en la Cruz abrió las puertas del Reino de Dios al ladrón arrepentido: «En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el Paraíso» *(Lc 23,43).*

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo". Participamos con Jesús de su pasión, nuestra pasión, para vivir también con Él la fuerza de la resurrección: certeza del amor de Dios capaz de movilizar las entrañas y salir al cruce de los caminos para compartir "la Buena Noticia con los pobres, para anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor", con la alegría de que todos ellos pueden participar activamente con su dignidad de hijos del Dios vivo. Todas estas cosas que pensé y sentí durante este tiempo de pandemia quiero compartirlas fraternalmente con ustedes para ayudarnos en el camino de la alabanza al Señor y del servicio a los hermanos. Deseo que a todos nos sirvan para "más.» *(Carta de S.S. Francisco, 30 de mayo de 2020).*

## Meditación

Piensen en lo que más quieren pues Dios, a quien le encanta vernos felices como buen padre, nos lo quiere dar porque nos ama. ¿Alguna vez han pensado cuál es la cosa que Dios quiere más? Lo que más me impresiona de los deseos de Dios es que se preocupa tanto por nosotros, sus hijos. Si estamos tristes Él está ahí para consolarnos, si nos sentimos perdidos o cansados nos ayuda a liberarnos de toda preocupación y abrazar su camino que es suave y llevadero, pero no puede hacer nada de esto si no le dejamos. Él respeta nuestra libertad. Hay que abrirle la vida a Cristo para que nos haga los milagros que necesitamos en nuestras vidas. Su sola presencia ya hace mucha diferencia. Es muy hermoso ver cómo gente pone imágenes religiosas u objetos de devoción en sus coches, casas, aparatos electrónicos, etc., porque no son solo adornos bonitos, sino que son como ventanas al cielo y puentes por los que puede pasar la gracia. El solo hecho de ver

estos objetos nos sirve como recuerdo de las realidades que nos trascienden y nos recuerdan el cielo que es nuestro último destino. Y aún más nos hacen presente el misterio de Cristo, es como si Él nos hablara y dijera, «estoy aquí», «soy real».

Cristo es un Dios de personas concretas. En la Biblia leemos historias de gente con nombre a la cual, cuando está en apuros, Dios sabe cómo ayudarlos. Dios se presenta para dar su gracia a través de intermediarios humanos. Así como una buena comida no se hace sola, sino que para ser algo rico se necesita una persona que sepa cocinar bien, Dios se nos presenta a través de las personas que nos rodean, nosotros nos tenemos que poner los lentes de la fe para verlos.

Pidámosle al Señor que nos abra los ojos para descubrir su presencia y ayuda en nuestras vidas.

## Oración final

¡Oh, cuánto amo tu ley!
Todo el día la medito.
Tu mandato me hace más sabio que mis enemigos,
porque es mío para siempre. *(Sal 119,97-78)*

MARTES, 01 DE AGOSTO DE 2020

¿Por qué te metes con nosotros, Jesús nazareno?

## Oración introductoria

Señor Jesús, aquí estoy. Tú me conoces. Sabes qué me motiva a venir contigo. Tú conoces mi corazón mucho mejor de lo que yo mismo me conozco. Tú ves mis grandezas y mis debilidades y me

amas, así como soy. Gracias por tanto amor. Concédeme que te conozca, me conozca y que me arrepienta verdaderamente de mis pecados. Haz que te ame cada día más. María, acompáñanos en este momento de oración.

## Petición

Jesús, concédeme abrazar la cruz de todos los días con aceptación y con espíritu de conversión.

## Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 2, 10b-16)

Hermanos: El Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios. Pues, ¿quién conoce lo íntimo del hombre, sino el espíritu del hombre, que está dentro de él? Del mismo modo, lo íntimo de Dios lo conoce solo el Espíritu de Dios. Pero nosotros hemos recibido un Espíritu que no es del mundo; es el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos los dones que de Dios recibimos. Cuando explicamos verdades espirituales a hombres de espíritu, no las exponemos en el lenguaje que enseña el saber humano, sino en el que enseña el Espíritu. Pues el hombre natural no capta lo que es propio del Espíritu de Dios, le parece una necedad; no es capaz de percibirlo, porque solo se puede juzgar con el criterio del Espíritu. En cambio, el hombre espiritual lo juzga todo, mientras que él no está sujeto al juicio de nadie. «Quién ha conocido la mente del Señor para poder instruirlo?». Pues bien, nosotros tenemos la mente de Cristo.

## Salmo (Sal 144, 8-9. 10-11. 12-13ab. 13cd-14)

*El Señor es justo en todos sus caminos.*

## Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 4, 31-37)

En aquel tiempo, Jesús bajó a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y los sábados les enseñaba. Se quedaban asombrados de su enseñanza, porque su palabra estaba llena de autoridad. Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu de demonio inmundo y se puso a gritar con fuerte voz: «¡Basta! ¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios». Pero Jesús le increpó diciendo: «¡Cállate y sal de él!». Entonces el demonio, tirando al hombre por tierra en medio de la gente, salió sin hacerle daño. Quedaron todos asombrados y comentaban entre sí: «¿Qué clase de palabra es esta? Pues da órdenes con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen». Y su fama se difundía por todos los lugares de la comarca.

## Releemos el evangelio

*San Cirilo de Jerusalén (313-350)*
*obispo de Jerusalén, doctor de la Iglesia*
*Catequesis bautismal, 11, 5-10*

***"Tu omnipotente palabra se lanzó desde el cielo,***
***desde el trono real..." (Sap 18,15)***

Dios es Espíritu. *(Jn 5,24)* El que es Espíritu engendra por el Espíritu...por una generación simple e incomprensible. El Hijo mismo dice del Padre: "El Señor me ha dicho: tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy." *(Sal 2,7)* Este hoy no es algo reciente sino eterno. Este hoy no pertenece al tiempo, sino que existe desde toda la eternidad. "Desde el seno de la aurora te he engendrado como rocío." *(Sal 109,3).* Cree, pues, en Jesucristo, Hijo de Dios vivo, pero Hijo único según la palabra del evangelio: "Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna." *(Jn 3,16)* ...Juan da testimonio: "...hemos

visto su gloria, la gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad." *(Jn 1,14)*

Así, los mismos demonios tiemblan en su presencia, clamando: "¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, Hijo de Dios?" (Mt 8,29) El es, pues, el Hijo de Dios por naturaleza y no por adopción, ya que es engendrado por el Padre... El Padre, Dios verdadero, ha engendrado al Hijo antes de todos los siglos, Dios verdadero... Cristo ha sido engendrado "Palabra viva y eficaz" *(Heb 4,12),* no simplemente pronunciada por los labios, sino nacida del Padre ante todos los siglos, por generación inefable... Palabra que contiene la voluntad del Padre y produce toda cosa según su orden...Palabra llena de autoridad que gobierna todo, porque "el Padre le había entregado todo." *(Jn 13,3)*

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Porque un Dios cercano y cotidiano, un Dios amigo y hermano nos pide aprender de cercanías, de cotidianeidad y sobre todo de fraternidad. Él no quiso tener una manifestación angelical o espectacular, sino quiso regalarnos un rostro hermano y amigo, concreto, familiar. Dios es real porque el amor es real, Dios es concreto porque el amor es concreto. Y es precisamente esta "concreción del amor lo que constituye uno de los elementos esenciales de la vida de los cristianos" Nosotros también podemos correr los mismos riesgos que los vecinos de Nazaret, cuando en nuestras comunidades el Evangelio se quiere hacer vida concreta y comenzamos a decir: "pero estos chicos, ¿no son hijos de María, José, no son hermanos de... son parientes de...? Estos, ¿no son los jovencitos que nosotros ayudamos a crecer…? Que se calle la boca, ¿cómo le vamos a creer? Ese de allá, ¿no era el que siempre rompía los vidrios con su pelota?". Y lo que nació para ser profecía y anuncio del Reino de Dios termina domesticado y empobrecido. Querer domesticar la

Palabra de Dios es tentación de todos los días.» *(Homilía de S.S. Francisco, 27 de enero de 2019).*

## Meditación

Hoy puede ser un buen día para hacerle esta pregunta a Jesús. ¿Por qué quieres entrar a mi vida? ¿Cuál es tu intención? Dejemos que Jesús responda. Escuchemos su voz: «He venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia» *(Jn 10,10).*

Hoy Jesús quiere que experimentes su gran amor por ti. ¿Tienes algo que pedirle? ¿Quieres que te libere de algún pecado? ¿Hay algo que quieres poner en sus manos? Puedes confiar en Él. Jesús «da órdenes con autoridad y fuerza a los espíritus inmundos.»

Jesús, mi fiel amigo, en ti confío.

## Oración final

Es Yahvé clemente y compasivo,
tardo a la cólera y grande en amor;
bueno es Yahvé para con todos,
tierno con todas sus creaturas. *(Sal 145,8-9)*

MIÉRCOLES, 02 DE AGOSTO DE 2020
*La enfermedad, puerta de Cristo.*

## Oración introductoria

Jesús, quiero recibirte en mi casa y pedirte que cures todas mis enfermedades que me alejan de Ti.

## Petición

Jesús, dame la fuerza de voluntad y la fe para recurrir a Ti en todas mis necesidades.

## Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 3, 1-9)

Hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Por eso, en vez de alimento sólido, os di a beber leche, pues todavía no estabais para más. Aunque tampoco lo estáis ahora, pues seguís siendo carnales. En efecto, mientras haya entre vosotros envidias y contiendas, ¿no es que seguís siendo carnales y que os comportáis al modo humano? Pues si uno dice «yo soy de Pablo» y otro, «yo de Apolo», ¿no os comportáis al modo humano? En definitiva, ¿qué es Apolo y qué es Pablo? Servidores a través de los cuales accedisteis a la fe, y cada uno de ellos como el Señor le dio a entender. Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien hizo crecer; de modo que, ni el que planta es nada, ni tampoco el que riega; sino Dios, que hace crecer. El que planta y el que riega son una misma cosa, si bien cada uno recibirá el salario según lo que haya trabajado. Nosotros somos colaboradores de Dios y vosotros, campo de Dios, edificio de Dios.

## Salmo (Sal 32, 12-13. 14-15. 20-21)

*Dichoso el pueblo que Dios se escogió como heredad.*

## Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 4, 38-44)

En aquel tiempo, aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, entró en la casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le rogaron por ella. El, inclinándose sobre ella, increpó a la fiebre, y se le pasó; ella, levantándose enseguida, se puso a servirles. Al ponerse el sol, todos cuantos tenían enfermos con diversas dolencias se los llevaban, y él, imponiendo las manos sobre cada uno, los iba curando. De muchos de ellos salían también demonios, que gritaban y decían: «Tú eres el Hijo de Dios». Los increpaba y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías. Al hacerse de día, salió y se fue a un lugar desierto. La gente lo andaba buscando y, llegando donde estaba, intentaban retenerlo para que no se separara de ellos. Pero él les dijo: «Es necesario que proclame el reino de Dios también a las otras ciudades, pues para esto he sido enviado». Y predicaba en las sinagogas de Judea.

## Releemos el evangelio

*Venerable Madeleine Delbrêl (1904-1964)*
*laica, misionera en la ciudad.*
*La alegría de creer (La joie de croire, Seuil, 1968), trad. sc©evangelizo.org*

### *El desierto de la multitud*

La soledad, oh mi Dios, no es que estemos solos, es que tú estás ahí, ya que enfrente de ti todo deviene muerte o todo se convierte en ti. (…)

Somos un poco niños si pensamos que esta gente reunida, es tan grande, tan importante, tan viviente, como para cubrirnos el horizonte cuando miramos hacia ti.

Estar solo, no es haber sobrepasado a los hombres, o haberlos dejado. Estar solo, es saber que eres grande, oh mi Dios, que sólo tú eres grande, y que no hay diferencia considerable entre la inmensidad de los granos de arena y la inmensidad de vidas humanas reunidas.

La diferencia, no altera la soledad, ya que lo que hace esas vidas humanas más visibles a los ojos de nuestra alma y más presentes, es la comunicación contigo, es su prodigiosa semejanza al único que es. Es como una parte tuya, parte que no hiere la soledad. (…)

No reprochemos al mundo, no reprochemos a la vida, ocultarnos el rostro de Dios. Encontremos este rostro, él velará, absorberá todas las cosas. (…)

No importa nuestro lugar en el mundo, no importa si está poblado o despoblado, en todas partes somos "Dios con nosotros", en todas partes somos Emmanuel.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Con los signos de curación que realiza para los enfermos de todo tipo, el Señor quiere suscitar como respuesta la fe. La jornada de Jesús en Cafarnaúm empieza con la sanación de la suegra de Pedro y termina con la escena de la gente de todo el pueblo que se agolpa delante de la casa donde Él se alojaba, para llevar a todos los enfermos. La multitud, marcada por sufrimientos físicos y miserias espirituales, constituye, por así decir, "el ambiente vital" en el que se realiza la misión de Jesús, hecha de palabras y de gestos que resanan y consuelan.

Jesús no ha venido a llevar la salvación en un laboratorio; no hace la predicación de laboratorio, separado de la gente: ¡está en medio de la multitud! ¡En medio del pueblo! Pensad que la mayor

parte de la vida pública de Jesús ha pasado en la calle, entre la gente, para predicar el Evangelio, para sanar las heridas físicas y espirituales. Es una humanidad surcada de sufrimientos, cansancios y problemas: a tal pobre humanidad se dirige la acción poderosa, liberadora y renovadora de Jesús.» *(Ángelus de S.S. Francisco, 4 de febrero de2018).*

## Meditación

El Jesús que cura las enfermedades hace realidad los deseos de las personas que están enfermas y de sus familiares. Se puede ver una enfermedad no como algo personal sino familiar. Sobre todo, las enfermedades que son fuertes se resienten en todas las personas de la familia. La forma en la que Cristo ilumina esta situación en la que la familia de Pedro se encuentra es de primero hacerse amigo de una persona para que lo pueda dejar entrar en la casa para que pueda ejercer su poder curativo en toda la familia. Si se deja entrar a Cristo, aunque sea un poco, hará grandes cosas. La situación familiar es diferente porque la presencia de Dios cambia las circunstancias y las personas.

La enfermedad, aunque sea algo malo y que haga sufrir, se convierte en una puerta para que Dios pueda tocar, entrar y quedarse en la casa. En las dificultades nos encontramos con que Dios quiere sanarnos y ayudarnos a recobrar la paz después de un tiempo de dificultad y enfermedad, pero qué pasa cuando las cosas no salen bien, cuando desgraciadamente se llega al punto de la muerte. Dios pone pruebas para que purifiquemos nuestro amor y que aprendamos a amarlo aun en momentos oscuros cuando nos es difícil verlo y reconocerlo para demostrarle nuestro amor.

Las enfermedades y cosas que queramos que Cristo cure en nuestra familia son de diversos modos, espirituales o materiales.

Aparecen en nuestra vida y nos empujan a pedir ayuda y dejar que Dios actúe.

## Oración final

Esperamos anhelantes a Yahvé,
él es nuestra ayuda y nuestro escudo;
en él nos alegramos de corazón
y en su santo nombre confiamos. *(Sal 33,20-21)*

JUEVES, 03 DE AGOSTO DE 2020
SAN GREGORIO MAGNO, PAPA Y DOCTOR DE LA IGLESIA
La experiencia personal de Cristo.

## Oración introductoria

Jesús, que te deje entrar en la barca de mi vida, aunque parezca que yo soy el mejor guía. Te pido que me ayudes a escuchar tu palabra atentamente para reconocer cuánto me amas y todo lo que estás dispuesto a hacer por mí. Dame la gracia de convertirme en discípulo tuyo para comunicar tu mensaje y ser testigo de tu amor.

## Petición

Ayúdame a creer en Ti con una fe humilde y pura.

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 3, 18-23)**

Hermanos: Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia». Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos». Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo Y Cristo de Dios.

**Salmo (Sal 23, 1b-2. 3-4ab. 5-6)**

*Del Señor es la tierra y cuanto la llena.*

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 5, 1-11)**

En aquel tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en ia orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca». Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de

Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

## Releemos el evangelio

*Catecismo de la Iglesia Católica*
*311-312*

*"Apártate de mí, Señor, que soy un pecador." (Lc 5,8)*

Los ángeles y los hombres, criaturas inteligentes y libres, deben caminar hacia su destino último por elección libre y amor de preferencia. Por ello pueden desviarse. De hecho, pecaron. Y fue así como el mal moral entró en el mundo, incomparablemente más grave que el mal físico. Dios no es de ninguna manera, ni directa ni indirectamente, la causa del mal moral, *(cf S. Agustín, lib. 1,1,1; S. Tomás de A., s.th. 1-2, 79,1)*. Sin embargo, lo permite, respetando la libertad de su criatura, y, misteriosamente, sabe sacar de él el bien.

Así, con el tiempo, se puede descubrir que Dios, en su providencia todopoderosa, puede sacar un bien de las consecuencias de un mal, incluso moral, causado por sus criaturas: "No fuisteis vosotros, dice José a sus hermanos, los que me enviasteis acá, sino Dios... aunque vosotros pensasteis hacerme daño, Dios lo pensó para bien, para hacer sobrevivir... un pueblo numeroso" *(Gn 45,8; 50, 20; cf Tv 2, 12-18 Vg.)*

Del mayor mal moral que ha sido cometido jamás, el rechazo y la muerte del Hijo de Dios, causado por los pecados de todos los

hombres, Dios, por la superabundancia de su gracia *(cf Rm 5,20)*, sacó el mayor de los bienes: la glorificación de Cristo y nuestra redención. Sin embargo, no por esto el mal se convierte en un bien.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Es una pesca milagrosa, un signo del poder de la palabra de Jesús: cuando nos ponemos con generosidad a su servicio, Él obra grandes cosas en nosotros. Así actúa con cada uno de nosotros: nos pide que lo acojamos en la barca de nuestra vida, para recomenzar con él a surcar un nuevo mar, que se revela cuajado de sorpresas. Su invitación a salir al mar abierto de la humanidad de nuestro tiempo, a ser testigos de la bondad y la misericordia, da un nuevo significado a nuestra existencia, que a menudo corre el riesgo de replegarse sobre sí misma. A veces, podemos sentirnos sorprendidos y titubeantes ante la llamada del Maestro Divino, y tentados a rechazarlo porque no nos sentimos a la altura. Incluso Pedro, después de aquella pesca increíble, le dijo a Jesús: «Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador» (v. 8). Esta humilde oración es hermosa: "Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador". Pero lo dijo de rodillas ante Aquel que ahora reconoce como "Señor". Y Jesús lo alienta diciendo: «No temas. Desde ahora serás pescador de hombres» (v. 10), porque Dios, si confiamos en Él, nos libra de nuestro pecado y nos abre un nuevo horizonte: colaborar en su misión.» *(Ángelus de S.S. Francisco, 10 de febrero de 2019).*

## Meditación

En el auditorio había unas tres mil personas, todas, con gran emoción, esperaban el inicio de la charla. Llegó el sacerdote, se acercó al frente y empezó «En el nombre del Padre…» Después de algunas risas, momentos que movían el corazón y lágrimas terminó la charla y seguramente la mayoría, si no es que todos, se quedaron convencidos profundamente de esta verdad fundamental: Dios me ama. De la

historia personal de un amor que no se acaba nos podemos imaginar cómo nos ama a nosotros y convencernos de que es real.

A grandes rasgos me imagino a Cristo haciendo lo mismo, y después de estas reuniones masivas ir a tocar las puertas de los corazones diciendo, ¿puedo pasar más adentro? Al inicio nos da miedo dejar que tome el timón de nuestra vida porque nosotros queremos estar en control de todo, pero si aceptamos el riesgo de dejar que Cristo tome el primer lugar, no nos arrepentiremos de esa decisión.

San Pedro y compañeros, como pescadores, tienen el gran deseo de ser los exitosos en su negocio, quieren ser los mejores y Jesús lo sabe, así como sabe cuáles son nuestros deseos e ilusiones más profundas. Nos los quiere conceder, pero con nuestra ayuda; Dios quiere que confiemos en Él y dejemos que nos guíe porque sabe a dónde llevarnos para llenar esos deseos profundos de nuestro corazón. Una de las lecciones de ser dóciles y darle a Dios el primer lugar es que nuestras imperfecciones resalen y nos damos cuenta de cuán necesitados estamos.

Pidámosle al Señor que nos ayude a experimentar su cercanía, su amor por nosotros, y su gracia que todo lo puede.

## Oración final

¿Quién subirá al monte de Yahvé?,
¿quién podrá estar en su santo recinto?
El de manos limpias y puro corazón,
el que no suspira por los ídolos
ni jura con engaño. *(Sal 24,3-4)*

VIERNES, 04 DE AGOSTO DE 2020
Confiar en Dios.

## Oración introductoria

Jesús, gracias por esta oportunidad de estar contigo. Gracias por tu gran amor por mí. Tú sabes bien cuán débil soy, cuánto necesito de Ti, cuánto me haces falta en cada instante. Dame fe para verte, confianza para caminar contigo, amor para ser como Tú. María, madre de Dios y madre mía, acompáñanos en este rato de oración.

## Petición

Jesús, que sepa disfrutar, gozar de esta meditación.

## Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 4, 1-5)

Hermanos: Que la gente solo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, lo que se busca en los administradores es que sean fieles. Para mí lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor. Así, pues, no juzguéis antes de tiempo, dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece.

## Salmo (Sal 36, 3-4. 5-6. 27-28. 39-40)

*El Señor es quien salva a los justos.*

## Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 5, 33-39)

En aquel tiempo, los fariseos y los escribas dijeron a Jesús: «Los discípulos de Juan ayunan a menudo y oran, y los de los fariseos también; en cambio, los tuyos, a comer y a beber». Jesús les dijo: «¿Acaso podéis hacer ayunar a los invitados a la boda mientras el esposo está con ellos? Llegarán días en que les arrebatarán al esposo, entonces ayunarán en aquellos días». Les dijo también una parábola: «Nadie recorta una pieza de un manto nuevo para ponérsela a un manto viejo; porque, si lo hace, el nuevo se rompe y al viejo no le cuadra la pieza del nuevo. Nadie echa vino nuevo en odres viejos: porque, si lo hace, el vino nuevo reventará los odres y se derramará, y los odres se estropearán. A vino nuevo, odres nuevos. Nadie que cate vino añejo quiere del nuevo, pues dirá: "El añejo es mejor"».

## Releemos el evangelio

*San Agustín (354-430)*
*obispo de Hipona (África del Norte), doctor de la Iglesia*
*Sermón 210, 5*

***"Llegará el día en que el Esposo les será arrebatado: entonces ayunarán"***

Que "nuestras cinturas permanezcan ceñidas y nuestras lámparas encendidas"; seamos "como servidores que esperan a que su dueño vuelva de la boda " *(Lc 12,35).* No seamos como esos impíos que dicen: "Comamos y bebamos, que mañana moriremos" *(1Co 15,32).* Cuanto más incierto es el día de nuestra muerte, más dolorosas son las pruebas de esta vida; y debemos ayunar y rezar más, porque efectivamente, mañana moriremos.

"Dentro de poco, les decía el Señor a sus discípulos, ya no me veréis, pero dentro de otro poco me volveréis a ver" *(Jn 16,16).* Ahora, es la hora sobre la que dijo: "Vosotros lloraréis y os lamentaréis

mientras el mundo estará" *(v. 20);* esta vida es un tiempo lleno de pruebas, donde viajamos lejos de él. "Pero, añade, volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestra alegría" *(v. 22).*

Mientras tanto la esperanza que así nos da el que es fiel a sus promesas, no nos deja sin alegría, hasta que seamos colmados por la alegría superabundante del día en que "seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es" *(1Jn 3,2),* y donde "nadie podrá quitarnos esta alegría"... "Una mujer que da a luz, dice nuestro Señor, está afligida porque ha llegado su hora. Pero cuando el niño nace, experimenta una gran alegría porque al mundo le ha nacido un hombre" *(Jn 16,21).* Esta alegría nadie podrá quitárnosla y con la que seremos colmados cuando pasemos de la concepción presente de la fe, a la luz eterna. Ayunemos pues ahora, y roguemos, ya que estamos en los días del alumbramiento.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«La novedad de la Palabra del Señor –porque la Palabra del Señor siempre es novedad, siempre nos lleva adelante– siempre gana, es mejor que todo. Vence la idolatría, vence la soberbia y vence esta actitud de estar demasiado seguros de sí mismos, no por la Palabra del Señor sino por las ideologías que yo he construido en torno a la Palabra del Señor. Hay una frase muy buena de Jesús que explica todo esto y que viene de Dios, tomada del Antiguo Testamento: "Misericordia quiero y no sacrificios". Ser un buen cristiano significa entonces ser dócil a la Palabra del Señor, escuchar lo que el Señor dice sobre la justicia, sobre la caridad, sobre el perdón, sobre la misericordia y no ser incoherentes en la vida, utilizando una ideología para poder ir adelante. Es verdad, añadió, que la Palabra del Señor a veces nos pone 'en problemas', pero también el diablo hace lo mismo, engañosamente. Ser cristiano es, por lo tanto, ser libres, a través de la confianza en Dios.» *(Homilía de S.S. Francisco, 20 de enero de 2020, en santa Marta).*

## Meditación

Escucha las palabras de Jesús en este Evangelio. ¿A qué se refiere con «el vino nuevo»? Tal vez es algo que tenga que renovarse en tu vida. Tal vez sea tu relación con alguien. Puede ser que sea tu relación con Dios mismo. Pregúntale a Jesús: ¿Qué quieres renovar dentro de mí? Pídele que te transforme en un odre nuevo, para que puedas llevar el buen sabor de su amor a los que te rodean.

Tú no te puedes transformar sólo. Sólo Dios puede cambiar los corazones. Jesús te espera en los momentos de oración para tocar tu corazón y convertirte en su apóstol. Señor, ¡hazme un instrumento de tu amor! ¡Toca el mundo a través de mí y hazlo un lugar nuevo, según tu amor!

## Oración final

Encomienda tu vida a Yahvé,
confía en él, que actuará;
hará brillar como luz tu inocencia
y tu honradez igual que el mediodía. *(Sal 37,5-6)*

SÁBADO, 05 DE AGOSTO DE 2020
Confiar, nunca temer, Cristo vino a liberarnos.

## Oración introductoria

Vengo, Señor, a ponerme en tu presencia. Tú siempre me miras, me acompañas con tu amor. Mi mayor alegría es poder venir a Ti. Gracias por extenderme siempre la mano, por abrirme siempre tus

brazos, por tenderme siempre tu misericordia. Quiero aceptar tu amor, quiero escuchar tu invitación. Gracias por llamarme a estar contigo, Jesús.

## Petición

Dios mío, dame la gracia de vivir este día unido a Ti, para que pueda ser un auténtico reflejo de tu amor.

## Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 4, 6b-15)

Hermanos: Aprended de Apolo y de mí a jugar limpio y no os engriáis el uno contra el otro. A ver, ¿quién te hace tan importante? ¿Tienes algo que no hayas recibido? Y, si lo has recibido, ¿a qué tanto orgullo, como si nadie te lo hubiera dado? Ya tenéis todo lo que ansiabais, ya sois ricos, habéis conseguido un reino sin nosotros. ¿Qué más quisiera yo? Así reinaríamos juntos. Por lo que veo, a nosotros, los apóstoles, Dios nos coloca los últimos; como condenados a muerte, dados en espectáculo público para ángeles y hombres. Nosotros unos locos por Cristo, vosotros, sensatos en Cristo; nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros célebres, nosotros despreciados; hasta ahora pasamos hambre y sed y falta de ropa; recibimos bofetadas, no tenemos domicilio, nos agotamos trabajando con nuestras propias manos; nos insultan y les deseamos bendiciones; nos persiguen y aguantamos; nos calumnian y respondemos con buenos modos; nos tratan como a la basura del mundo, el desecho de la humanidad; y así hasta el día de hoy. No os escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros. Porque os quiero como a hijos; ahora que estáis en Cristo tendréis mil tutores, pero padres no tenéis muchos; por medio del Evangelio soy yo quien os ha engendrado para Cristo Jesús.

**Salmo (Sal 144, 17-18. 19-20. 21)**

*Cerca está el Señor de los que lo invocan.*

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 6, 1-5)**

Un sábado, iba Jesús caminando por medio de un sembrado y sus discípulos arrancaban y comían espigas, frotándolas con las manos. Unos fariseos dijeron: «¿Por qué hacéis en sábado lo que no está permitido?». Respondiendo Jesús, les dijo: «¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y sus compañeros sintieron hambre? Entró en la casa de Dios, y tomando los panes de la proposición, que solo está permitido comer a los sacerdotes, comió él y dio a los que estaban con él». Y les decía: «El Hijo del hombre es señor del sábado».

**Releemos el evangelio**

*Homilía atribuida a San Macario de Egipto (¿-390)*
*monje*
*Homilías espirituales, nº 35*

***«El Hijo del hombre es señor del sábado»***

En la Ley dada por Moisés, que era tan sólo una sombra de lo que había de venir *(Col 2,17),* Dios daba a todos la orden de descansar y no hacer ningún trabajo en día de sábado. Pero ello no era más que un símbolo y una sombra del verdadero sábado, lo cual se concedió al alma del Señor... En efecto, el Señor llama al hombre al descanso diciéndole: «Venid todos los que estáis cansados y agobiados que yo os haré descansar *(Mt 11,28).* Y a todas las almas que confían en él y se le acercan les da el descanso liberándolas de los pensamientos penosos, agobiantes e impuros. Entonces estas dejan completamente de darse al mal y celebran un auténtico sábado, delicioso y santo, una fiesta del Espíritu, con un gozo y alegría inexpresables. Dan a Dios un culto

puro, agradable y que procede de un corazón puro. Éste es el sábado verdadero y santo.

También nosotros pues, supliquemos a Dios que nos haga entrar en este descanso, que nos veamos libres de pensamientos vergonzosos, malos y vanos, a fin de que podamos servir a Dios con corazón puro y celebrar la fiesta del Espíritu Santo. Dichosos los que entran en este descanso.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Cristo ha asumido la condición humana liberándola de la cerrada mentalidad legalista, insoportable. En efecto, la ley, privada de la gracia, se convierte en un yugo insoportable, y en lugar de hacernos bien, nos hace mal. Jesús decía: «El sábado ha sido hecho para el hombre, no el hombre para el sábado». He aquí entonces la finalidad por la que Dios envía a su Hijo a la tierra a hacerse hombre: una finalidad de liberación, es más, de regeneración. De liberación «para rescatar a aquellos que estaban bajo la ley» *(v. 5);* y el rescate se produjo con la muerte de Cristo en la cruz. Pero sobre todo de regeneración: «para que recibiéramos la adopción de hijos» *(v. 5).* Incorporados en Él, los hombres llegan a ser realmente hijos de Dios.» *(S.S. Francisco, Ángelus 1 de enero de 2015).*

## Meditación

¿Alguna vez me he preocupado demasiado por el «qué dirán»?, ¿alguna vez he sentido temor de dar testimonio de lo que soy? En este mundo en que vivo, a veces olvido que la gente tiene verdadera sed de Dios. Piden a gritos un faro de luz que guíe hacia Jesús. Tantas veces pienso que es necesario hacer cosas especiales para poder mostrar la atracción del Evangelio. Me equivoco. No hay mayor testimonio que la radicalidad. Muchas veces no son esenciales las cosas

especiales, sino vivir a tope lo fundamental: mi amor por mi familia, mis estudios, mis tareas, mi trabajo, mis responsabilidades, mi vida de oración, mi relación contigo, mi apostolado. Cristiano es sinónimo de vivir a tope; y es antónimo del «qué dirán».

Que no tema nunca, Señor, dedicarme a Ti por encima de todo. Tú te encargarás de que mi vida funcione, tengo que confiar. ¿O es que puede haber mayor seguridad que la de abandonarse a los caminos de Dios y vivir amándolo en cada momento? «El hijo del hombre es dueño del sábado», y no he de temer otorgarte la primacía de mi vida.

Mi corazón es frágil y se distrae fácilmente, pierde de vista el horizonte en ocasiones, se confunde con otras metas que no son Tú. Sí, soy frágil, pero quiero que me enseñes que lo importante es cargar mi cruz contigo, caerme contigo, levantarme contigo, teniendo como único ideal llevarla junto a Ti y junto a los demás; a veces siendo yo quien la carga, a veces siendo un samaritano y otras veces dejándome ayudar.

Que no tema nunca llevar mi cruz por encima de toda opinión, crítica, disgusto. Y, por otro lado, te pido especialmente la gracia de inspirar misericordia a toda persona con quien me encuentre. Tú eres el dueño de mi vida y el dueño de este mundo. Y es a Ti, Señor, a quien quiero yo seguir. Y es a Ti, Señor, a quien quiero transmitir.

## Oración final

¡Que mi boca alabe a Yahvé,
que bendigan los vivientes su nombre
sacrosanto para siempre jamás! *(Sal 145,21)*